

haya perdido ni su sencillez ni sus objetivos. ¡Qué fácil le sería ahora abordar —no digamos el gran público, porque ya lo tiene— los circuitos rentables!

Pero lo único que quiere Paco Ibáñez, y como él los que le acompañan, es que Poitiers, Clermont-Ferrand, Caen, etcétera, se llamen mañana Santiago de Compostela, Valencia, Barcelona, etcétera. Y cantar las mismas canciones ante, al fin y al cabo, el mismo público. Mientras tanto, continúan la jira, que terminará, en una especie de apoteosis, en el Estudio de los Campos Elíseos de París.

Como la huida de cerebros, la exportación de la buena canción también nos empujare. ■ R. L. CHAO.

Homenaje a García Lorca

Hace veinte años, las generaciones que no hicieron la guerra desconocían a García Lorca. Ni los libros, ni el teatro, ni la prensa, ni la Escuela de Declamación, ni las tertulias de los actores nos hablaban del hombre o de la obra. Poco después, los intelectuales y universitarios extranjeros llegaron dándonos noticia de tal o cual obra de teatro representada en Europa o en América. En Méjico y Argentina se imitaba su «Romancero». Algunos de nuestros mayores recitaba, en circunstancias especiales, aquello de «Que yo me la llevé al río», que había logrado pasar al acervo popular junto a los chistes atribuidos a Quevedo. Recitar a Lorca tenía algo de subversivo. Por fin aparecieron las Obras Completas de Aguilar, elaboradas sobre la edición argentina de Editorial Losada. Así, poco a poco, fuimos conociendo «Poeta en Nueva York», y, más tarde, la obra teatral escenificada. Junto a la representación es-

cénica se iniciaron los homenajes. Más tarde, la primacía ocupada por el teatro de Lorca sería sustituida por las obras de Brecht y Valle-Inclán. Pero la juventud ya había enlazado con un pasado literario e histórico desconocido.



Hemos asistido, hace unos días, a un nuevo homenaje a García Lorca, celebrado en el Colegio Mayor San José de Calasanz. Caballero Bonald hizo una introducción contándonos cosas del Lorca del Cante Jondo, de la Teoría y juego del duende, del Lorca flamenco tan discutible hoy. Recitó después Fernando Rey unos poemas advirtiéndonos que él era gallego, y acabó la cosa, ya más caliente, con la intervención del cantaor José Menese. Mitificado ayer García Lorca, necesita ser desmitificado hoy, pero ya más reflexivamente, para no dar esos saltos en el vacío a los que estamos acostumbrados, para no estancarnos tanto unas veces y correr tras de las modas atropelladamente en otras ocasiones. España está necesitando un gran esfuerzo reflexivo: nuestra Historia y nuestra literatura necesitan ya ser abordadas desde un nuevo bagaje intelectual que no haga tabla rasa de los anteriores, pero cuyo nivel conceptual no esté desfasado respecto al pensamiento vigente y a las actuales concepciones de la Historia. Junto a los cálidos homenajes, los universitarios tienen esa gran tarea por realizar. ■ F. ALMAZAN.



CINE

Madrid

MARAT-SADE, de Peter Brook (California). EL NAVEGANTE, de Buster Keaton. DER BLAU ENGEL (El ángel azul), de Von Sternberg (Pez). EL MANANTIAL DE LA DONCELLA, de Bergman (Falla). YELLOW SUBMARINE, de The Beatles (Rex). GRUPO SALVAJE, de Sam Peckinpah (Avenida). IRMA LA DULCE, de Wilder (Callao). INFIERNO EN EL PACIFICO, de Boorman (Fuencarral). NOCHES EN LA CIUDAD, de Bob Fosse (Paz). EL BAILE DE LOS VAMPIROS, de Polanski (Alba). BRIGADA 21, de Wyler (Excelsior). EL DETECTIVE, de Douglas (Texas). EL EXTRAÑO VIAJE, de Fernán-Gómez (Ciudad Lineal). MAFIA, de Martín Ritt (Lepanto). PETULIA, de Lester (Sevilla). EL PLANETA DE LOS SIMIOS, de Schaffner (Marvi). EL SONADOR REBELDE, de Jack Cardiff (Emperador).

Barcelona

LE CHIEN ANDALOU, de Buñuel (Alexis). LA VIELLE DAME INDIGNE, de Allio (Publi). DER JUNGER TÖRLESS, de Schöndorff (Regina). GRUPO SALVAJE, de Peckinpah (Novedades). EL DETECTIVE, de Douglas (Mahón). EL ESTRANGULADOR DE BOSTON, de de Paul Newman (Rosal). IRMA LA DULCE, de Richard Fleischer (Versalles). UN HOMBRE, Billy Wilder (Provenza). LA JAURIA HUMANA, de Arthur Penn (Cervantes-Nápoles-Verdi). LA MATANZA DEL DIA DE SAN VALENTIN, de Roger Corman (Miami). LA SEMILLA DEL DIABO, de Polanski (Máximo). SENSO, de Luchino Visconti (Imperial-Martínense).

TEATRO

Madrid

EL TARTUFO, de Molière. Director: Adolfo Marsillach. Con Adolfo Marsillach, José María Prada, Tere del Río, Carmen de la Maza (Comedia). ROSAS ROJAS PARA MI, de Sean O'Casey. Director: José M. Morera. Con María Luisa Merlo y Carlos Larragaña (Beatriz). EL SUEÑO DE LA RAZON, de Buero Vallejo. Director: José Osuna. Con José Bódalo y María Asquerino (Reina Victoria).

Barcelona

EL KNACK, de Ann Jellicoe, traducido por Terenci Moix. Con Rosa María Sardá y Enrique Arredondo (Windsor). LA NOCHE DE LOS ASESINOS, de José Triana. Con Emma Cohen, Juan Diego y Julia Peña. Dirección: Trino Trives (Capsa).

ARTE

Madrid

Juana Mordó: MANOLO MILLARES (pinturas). Egam: ALFREDO ALCAIN (dibujos). Casón del Buen Retiro: EXPOSICION ANTOLOGICA DE ORTEGA MUÑOZ. Repesa: ANTOLOGIA DE AURELIANO DE BERUETE. Faunas: TORAL (pintura). Theo: CANEJA (pintura).

Barcelona

Gaspar: BARTOLOZZI Y ARRANZ BRAVO (ilustración). René Metrás: GUINOVART (óleos).

LIBROS

CONVERSACION EN LA CATEDRAL, de Mario Vargas Llosa. Seix Barral. MOVIMIENTOS SIN EXITO, de Manuel Vázquez Montalbán. «El Bardo». LOS PLEBEYOS ENSAYAN LA REBELION, de Günther Grass. Colección de teatro «Cuadernos para el Diálogo». PSICOANALISIS Y MARXISMO, de Castilla del Pino. Nueva Colección Ibérica. LA REVUELTA DEL PODER NEGRO, de Floyd B. Barbour. Editorial Anagrama. ROUSSEAU Y MARX, de Galvano della Volpe. Editorial Martínez Roca. SIETE ESTUDIOS DE HISTORIA DE ESPAÑA, de Ramón Carande. Ariel. LA RESPONSABILIDAD DE LOS INTELECTUALES, de Noam Schomsky. Ariel. EL MITO DEL GRAN MADRID, de J. Elizalde y V. Simancas. Guadiana de Publicaciones.